

EL VERDADERO COSTE DE LA AUSTERIDAD Y LA DESIGUALDAD

Estudio de caso: Alemania

Introducción

La evolución económica y social de Alemania desde la crisis financiera es bastante diferente a la del resto de las economías de la Eurozona. Aunque Alemania sufrió un acusado descenso del crecimiento, que pasó del 3,4 por ciento en 2007 al 0,9 por ciento en 2008 y al -5,1 por ciento en 2009, el país no tardó en recuperarse, registrando un crecimiento positivo del 4 por ciento en 2010 y del 3,1 por ciento en 2011. El crecimiento se ralentizó de nuevo en 2012, con una tasa del 0,9 por ciento, y las previsiones indican que esta cifra será de sólo el 0,3 por ciento en 2013, mientras la economía de la Eurozona sigue en recesión.¹

El gobierno federal de Alemania, al igual que muchos Estados miembros de la Unión Europea, adoptó medidas para rescatar a los bancos insolventes, así como para estimular la economía y evitar su derrumbe. Estas medidas aumentaron el nivel de deuda pública, que se incrementó del 65,4 por ciento del PIB en 2007 al 82,5 por ciento en 2010. Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en algunos países del sur de Europa, los tipos de interés de los bonos alemanes se mantuvieron en niveles históricamente bajos, gracias a un efecto secundario de la crisis de la Eurozona: la difícil situación de muchos otros países de la zona euro hace de Alemania un puerto seguro para los inversores. Así, ha resultado relativamente fácil para Alemania satisfacer el pago de su deuda. Actualmente, el coste neto de los rescates será de al menos 70.000 millones de euros y, según las previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI), la deuda pública se habrá reducido al 68,7 por ciento del PIB en 2018.²

La tasa de paro en Alemania era del 7,8 por ciento en 2008, una cifra que aumentó ligeramente en 2009 hasta llegar al 8,1 por ciento. El paro descendió en 2010, con una tasa del 7,7 por ciento, y se redujo de nuevo hasta alcanzar el 5,5 por ciento en abril de 2012.³ Esto se debe, en parte, a las políticas especiales de flexibilización de la legislación laboral que se habían puesto en marcha ya antes de la crisis, y que

incluían medidas como complementar con subvenciones públicas los salarios de trabajadores con empleos temporales de corta duración. Estas medidas sirvieron para fortalecer el mercado laboral, aunque en 2013 el paro ha vuelto a aumentar, con una tasa del 6,8 por ciento en mayo de este años. ⁴ En cualquier caso, la tasa de paro en Alemania sigue siendo la mitad que la del conjunto de la zona euro (12,4 por ciento).

Asimismo, los bajos niveles de inflación y de deuda de los hogares⁵ indican que Alemania no ha sufrido una crisis tan dura como otras zonas de Europa. Se ha extendido la idea de que Alemania puede servir de modelo para otros países europeos que atraviesan dificultades económicas; sin embargo, para comprender la dinámica concreta de Alemania después de 2008 es importante tener en cuenta los mecanismos profundos en los que se basa el éxito del país.

Competitividad – el núcleo del “modelo alemán”

La principal causa tanto del acusado descenso del crecimiento en 2009 como de la rápida recuperación posterior de la economía alemana es su enorme dependencia de las exportaciones. En 2012, el 41,5 por ciento del PIB alemán dependía de las exportaciones, lo cual supone un drástico aumento de más de un tercio respecto a la década anterior, cuando esta cifra era del 30,5 por ciento (2002).⁶ Gracias a las exportaciones, entre 2008 y 2012 la balanza comercial y por cuenta corriente alemana disfrutó de un enorme superávit del 6,3 por ciento del PIB (sólo por detrás de China en tamaño), mientras que durante ese periodo las economías avanzadas tenían, de media, un déficit del 1,5 por ciento.⁷ Alemania se vio muy afectada por el desplome económico tras la crisis, pero cuando la economía mundial empezó a crecer de nuevo gracias a la recuperación de China y de otras economías emergentes, las exportaciones alemanas volvieron a ser un motor de crecimiento.

Sin embargo, la competitividad de la economía alemana presenta dos aspectos tremendamente negativos:

- Es la causa de los desequilibrios económicos en el seno de la zona euro, y por lo tanto está dificultando la recuperación de los países afectados por la crisis;
- Su elevado coste social, que recae sobre la mayoría de la población;

Este aumento de la competitividad está basado, en parte, en ventajas competitivas estructurales como la fortaleza de la industria alemana, los avances tecnológicos y la mano de obra cualificada. No obstante, sus orígenes también se encuentran en el paquete de reformas neoliberales emprendidas a partir de 2002, la llamada *Agenda 2010*, que supuso la reacción neoliberal a los mediocres resultados de la economía alemana tras la reunificación. El núcleo de estas políticas fueron las reformas laborales (Leyes ‘*Hartz IV*’) que emprendió el gobierno de coalición formado por los socialdemócratas y los verdes bajo el mandato del Canciller Gerhard Schröder.

Este paquete de reformas incluía drásticos recortes de los subsidios por desempleo, así como medidas que debilitaron a los sindicatos con el objetivo de flexibilizar el mercado laboral, el incremento de la presión burocrática sobre los desempleados, la reducción de la protección social en ámbitos como el sistema de pensiones y el aumento de la edad de jubilación de los 65 a los 67 años. Los salarios reales se redujeron, de media, un 1,6 por ciento anual entre los años 2002 y 2012; la caída fue más rápida después de que empezasen a aplicarse las reformas, con un descenso del 3,9 por ciento entre 2002 y 2007.⁸ Los salarios reales no volvieron a incrementarse hasta 2010, con una subida del 2,85 por ciento, y esta tendencia se ha mantenido hasta 2012. El desequilibrio salarial entre hombres y mujeres se ha mantenido estable durante la última década, con una tasa del 19,4 por ciento en 2010.⁹

El paquete de reformas vino acompañado de una ola de privatizaciones de los servicios públicos, como el abastecimiento de agua y el transporte público, así como de reducciones fiscales para las empresas y las personas con rentas más altas, mientras que el IVA pasó del 16 al 19 por ciento en 2007.

En otras palabras, las políticas neoliberales de austeridad que ahora dominan la gestión de la crisis europea ya se habían aplicado en Alemania antes de 2008. En conjunto, las reformas Schröder fortalecieron el poder del capital, a costa de una menor importancia del trabajo.

Inseguridad, pobreza y desigualdad – la otra cara del “modelo alemán”

Este desequilibrio ha acarreado enormes costes sociales. Alemania está viviendo un nuevo fenómeno, que combina el drástico aumento de los empleos precarios muy mal remunerados (origen de lo que se conoce como “pobreza en la población ocupada”) con una protección social prácticamente inexistente y una escasa protección de los derechos de los trabajadores. El número de puestos de trabajo de este tipo se ha incrementado, pasando de 4,3 millones en 2001 a 7,8 millones en 2010, lo que supone un tercio del total de la mano de obra asalariada.¹⁰ La brecha de género en este aspecto es especialmente amplia: el 34,1 por ciento de las mujeres trabajan en este tipo de empleos, frente al 12,3 por ciento de los hombres.¹¹

Las reformas del gobierno de Schröder también acentuaron la tendencia de aumento de la pobreza.¹² El nivel de pobreza en Alemania aumentó significativamente, pasando del 11,8 por ciento en el año 2000 al 15,2 por ciento en 2007. Desde entonces, el nivel de pobreza ha seguido aumentando ligeramente, hasta llegar al 15,8 por ciento en 2010.¹³ Las más perjudicadas son las mujeres: en 2010, un 16,8 por ciento de las mujeres eran pobres, frente al 14,9 por ciento de los hombres. Existen claras diferencias entre Alemania occidental y oriental. En 2010, el porcentaje de población pobre en Alemania occidental era del 14,3 por ciento, frente al 22,2 por ciento de Alemania oriental.

El impacto en los más ricos

También está aumentando la desigualdad, tanto en términos de ingresos como de distribución de la riqueza. En 1991, el índice de Gini (que mide la desigualdad en el seno de un país¹⁴) de los ingresos reales de los hogares alemanes era del 0,41. En 2005 alcanzó su nivel más alto, 0,48, para disminuir de nuevo hasta 0,47 en 2010. Los elevados niveles de desigualdad de ingresos han impulsado bastantes medidas orientadas a reducir la desigualdad de los ingresos netos – después de impuestos y transferencias – que actualmente es de 0,29. De hecho, los efectos redistributivos de los impuestos a los hogares en Alemania están entre los más altos de la OCDE.¹⁵ Aunque los activos financieros netos se han incrementado en toda Alemania, pasando de 1,19 billones de euros en 1991 a 3,39 billones en 2010, en la actualidad el diez por ciento de la población posee el 60 por ciento de estos recursos, mientras que el 50 por ciento de la población apenas posee activos.

El desarrollo socioeconómico alemán está muy marcado por las políticas neoliberales, de modo que no resulta sorprendente que la ayuda oficial al desarrollo (AOD) también esté viendo amenazada. En el pasado, la AOD siguió una tendencia de crecimiento que en ciertos periodos fue bastante considerable, como por ejemplo entre 2001 y 2011, cuando pasó de 5.000 a 14.100 millones de euros;¹⁶ sin embargo, desde entonces se ha mantenido comparativamente baja, en un 0,38 por ciento de la RNB.¹⁷ Además, en el futuro se prevén recortes sin precedentes en el presupuesto alemán de cooperación al desarrollo, que se reducirá en 245 millones de euros en 2014 y en otros 160 millones de euros en 2015.¹⁸

NOTAS

¹ IMF (2013) 'World Economic Outlook 2013', Washington: IMF, <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2013/01/>

² IMF (2013) *op. cit.*

³ La tasa de paro en Alemania es menor entre las mujeres que entre los hombres, un hecho bastante inusual que se explica porque en general la tasa de empleo femenino es baja en comparación con la de otras economías avanzadas. Así, este dato no refleja un avance sino más bien un atraso.

⁴ 'Zahl der Erwerbstätigen im April 2013 erneut um 0,7 % höher als im Vorjahr', Statistisches Bundesamt, https://www.destatis.de/DE/PresseService/Presse/Pressemitteilungen/2013/05/PD13_180_132.html

⁵ IMF (2013) *op. cit.*

⁶ 'Foreign trade', Statistisches Bundesamt, <https://www.destatis.de/DE/ZahlenFakten/GesamtwirtschaftUmwelt/Aussenhandel/Handelskennzahlen/Tabelle/Exportquote.html>

⁷ IMF (2013) *op. cit.*

⁸ Descenso agregado en este periodo.

⁹ 'Persistenz im Zeitverlauf', WSI, <http://www.boeckler.de/39135.htm>

¹⁰ Arbeitsgruppe (2013): 'Memorandum 2013: Umverteilen – Alternativen der Wirtschaftspolitik', Cologne: PapyRossa, http://www2.alternative-wirtschaftspolitik.de/uploads/memorandum2013_tabellen.pdf

¹¹ DGB Abteilung Sozialpolitik (2012) 'Licht und Schatten im Beschäftigungssystem', Arbeitsmarkt aktuell, Berlin: DGB Bundesvorstand, http://www.sozialpolitik-aktuell.de/tl_files/sozialpolitik-aktuell/Politikfelder/Arbeitsmarkt/Dokumente/Licht%20und%20Schatten.pdf

¹² Según la definición de la UE de umbral de la pobreza: el 60 por ciento de los ingresos medios.

¹³ Bundesministerium für Arbeit und Soziales (2013) 'Der Vierte Armuts- und Reichtumsbericht der Bundesregierung', Berlin, P. 461, <http://www.bmas.de/DE/Service/Publikationen/a334-4-armuts-reichtumsbericht-2013.html>

¹⁴ El índice de Gini va de cero a uno, donde cero es la total ausencia de desigualdad y uno es la desigualdad total.

¹⁵ OECD (2012) 'Income inequality and growth: The role of taxes and transfers', OECD Economics Department Policy Notes, No. 9, <http://www.oecd.org/eco/public-finance/49417295.pdf>

¹⁶ OECD (2012) 'Development: Aid to developing countries falls because of global recession', <http://www.oecd.org/newsroom/developmentaidtodevelopingcountriesfallsbecauseofglobalrecession.htm>

¹⁷ OECD (2013) 'Aid to poor countries slips further as governments tighten budgets', <http://www.oecd.org/newsroom/aidtopoorcountrieslipsfurtherasgovernmentstightenbudgets.htm>

¹⁸ 'Bundeshaushalt', VENRO, <http://venro.org/themen/haushalt/>

© Oxfam International Septiembre 2013

Este estudio de caso ha sido escrito por Peter Wahl. Oxfam agradece la colaboración de Natalia Alonso, Teresa Cavero, Krisnah Poinasamy, Jon Mazliah y Kevin Roussel en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con ISBN 978-1-78077-444-2 en septiembre de 2013. Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en 94 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información por favor escriba a alguna de las agencias o visite www.oxfam.org.